

- VUELVEN A CASA POR NAVIDAD
- INSCRIPCIÓN ROMANA DE LOGROSÁN
- LUCERNA «DE RANA»



El traje de novia montehermoseña vuelve a Cáceres

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

Horario de apertura:

Martes a viernes: 9,30 – 14,30 y 16,00 – 20,00

Sábados: 10,00 – 14,30 y 16,00 - 20,00

Domingos: 10,00 – 15,00

Teléfono: +34 927 01 08 77

e-mail: museocaceres@juntaex.es

<http://museodecaceres.juntaex.es>



Regresan a casa por Navidad

Préstamos a otros museos españoles



Tras la clausura de la exposición el pasado 1 de diciembre, volvió a nuestro Museo el tesorillo formado por ocho dinares almorávides acuñados en Murcia y Valencia, que apareció en las excavaciones arqueológicas dirigidas por Sophie Gilotte en la ciudad medieval de Albalat (Romangordo).

El conjunto numismático ha sido visto desde el pasado 20 de junio en la exposición «El Rey Lobo. El legado de Ibn Mardanis (1147-1172)», organizada por el Museo Arqueológico Regional de Murcia y que han visitado más de 12.500 personas. Estas mismas piezas ya han podido verse con anterioridad en diferentes exposiciones celebradas en el Museo del Louvre de París (2014), Museo Nacional de Rabat (Marruecos) (2015) y en el propio Museo de Cáceres.



Así mismo, el 20 de diciembre se reincorporó a la colección del Museo el «Traje de rueda» de novia de Montehermoso, que había sido pedido prestado por el Museo del Traje Popular de Morón de Almazán (Soria) par figurar en la exposición «A la gala de la buena novia», que he reunido trajes femeninos nupciales de diferentes provincias españolas antiguas y actuales.

La muestra soriana ha sido visitada por más de 5.000 personas desde su inauguración en marzo pasado, ya ha reunido en sus vitrinas trajes prestados por museos, coleccionistas y otras entidades, destacando la colección particular de indumentaria del extremeño Eduardo Acero Calderón.

El préstamo temporal de piezas entre diferentes museos es una forma de dar a conocer las colecciones propias más allá de los límites de cada institución, además de una excelente manera de colaboración entre museos, que está regulada en la legislación vigente sobre Patrimonio cultural.

Como establece el mandato legal, todos los préstamos deben ser aprobados por la entidad propietaria o titular de las piezas, además de la Junta de Extremadura como institución gestora de nuestro Museo, y en caso de ser prestados a museos extranjeros, el Ministerio de Cultura debe conceder un permiso de exportación temporal. Un/a Técnico Superior del Museo acompaña y supervisa siempre los desplazamientos, montaje y desmontaje de nuestras piezas.

Nuevas incorporaciones

Inscripción romana de un legionario, siglo II

El Zarzalejo, Logrosán

Sección
de
Arqueología



La importante colección de Epigrafía romana del Museo de Cáceres se ha visto enriquecida con el ingreso de una nueva pieza descubierta de forma casual a orillas del río Cubilar. Realizada en granito con unas medidas de 36 x 25 x 21 cm la inscripción dice así:

L(*ucius*)· V[ALE]RIV[S]/SVCCESVS/MIL(es)·
LEG(*ionis*)· VII/GEM(*inae*) FELICI(s)/[-]P MA...

Al estar incompleta no podemos saber el motivo de la misma, si funerario o votivo. Lucio Valerio podría ser un soldado en activo que encontró la muerte en tierras de lo que hoy es el municipio de Logrosán. Seguramente era natural de la zona pues no son pocos los testimonios epigráficos de individuos que llevan el *cognomen* *Succesus*. Quizás fuera un lugareño que

dedicó un ara al rey de los dioses para que le protegiera en su peligrosa vida de soldado. Los testimonios de militares que invocan a Júpiter son numerosos a lo largo y ancho del Imperio y, por supuesto, también en la Península Ibérica, donde se documentan varios soldados de esta misma legión que dedican altares a esta divinidad.

La Legión VII Gemina es la más hispánica de las legiones por ser la única acuartelada en la Península Ibérica durante la mayor parte del periodo imperial. Creada por el emperador Vespasiano el 10 de Junio del año 70 se desconoce el momento en que recibió el epíteto de *Gemina*, que significa «doble», «acoplada». En cuanto al título de *Felix* se le atribuye al emperador Vespasiano en el momento de asumir el poder imperial o como recompensa a su comportamiento en su enfrentamiento contra los germanos en los años 73-74. En época de Trajano algunos contingentes de la VII *Gemina* lucharon a orillas del Danubio. No será hasta la época de Septimio Severo cuando será cognominada como *Pia*.

En la Lusitania los testimonios epigráficos de soldados de la *Legio VII Gemina* se concentran en la capital de la provincia, donde se documentan más de una docena de casos. La epigrafía cacereña solo conoce un ejemplo más procedente de Brozas. Se trata de *L. Afinius Modestus* veterano que encontró la muerte en tierras de esta localidad.

Parece razonable pensar que *Lucius Valerius Succesus* fuera oriundo de Hispania. Y no sería de extrañar que fuera natural de la zona a juzgar por su *cognomen*, *Succesus*, pues se repite en una inscripción de la vecina localidad de Cañamero. Además se documentan dos casos más en la zona en inscripciones procedentes de Trujillo y en Almocharín.

Valerius es un gentilicio de origen itálico, uno de los más extendidos en la epigrafía peninsular y muy común en todo el occidente del Imperio. En *Augusta Emerita* es el segundo en número de testimonios por detrás de los *Lullii*, que es con mucho el más utilizado y solo entre los militares pertenecientes a la *Legio VII Gemina* documentados en el *Conventus Emeritensis* más de un tercio portan este gentilicio.

En la epigrafía cacereña se documentan un total de veinte inscripciones con este *nomen gentile* y en algunos núcleos urbanos como en Cáparra figuran entre las familias más relevantes. Efectivamente en el *municipium Flavium Caperensis* un tal *L. Valerius Vegetinus* dedicó un templo a *Iuppiter Optimus Máximus Augustus* en el recinto del foro. Este individuo era un miembro de la aristocracia local que seguramente accedió a la ciudadanía romana y agradece los honores recibidos manifestando su munificencia para con su ciudad financiando la construcción de este importante edificio religioso dedicado al culto imperial.

La inscripción se fecharía en el último tercio del siglo I o en el II d.C., pues en un momento posterior al 197, año del triunfo de Septimio Severo en la guerra civil, cuando la legión aparece ya con el título de *Pia*.

Agradecemos D. Manuel Lozano Martínez la colaboración en la entrega de la pieza.

Lucerna «de rana»

Cerámica

Egipto. Siglos III-IV

LA PIEZA
DEL MES
Sección de
Arqueología



Las lucernas son lámparas portátiles que fueron utilizadas como fuente de luz en época romana. La luz artificial era común en todo el Imperio Romano, y las lucernas, fabricadas en plata, bronce o más comúnmente en cerámica, ofrecían una alternativa a la luz de las velas hechas de cera de abeja o sebo que resultaban más baratas de comprar, pero menos duraderas.

Las lucernas son utensilios de forma cóncava que cuentan con un depósito en su interior que servía para contener aceite de oliva, de algarrobo o grasa animal utilizado como combustible. El depósito se rellenaba a través de un orificio central. Para iluminar se prendía una mecha de fibras vegetales como lino o cáñamo, que se colocaba en un extremo en el área de la boquilla o pico y que se alimentaba del aceite contenido en el depósito. Además de servir para iluminar la vida doméstica también era una forma de medir el tiempo. Plinio señala que en las minas la duración de los trabajos se estimaba en lo que duraba el aceite de las lámparas. Los mineros tallaban en las paredes de las galerías unos huecos donde colocaban las lucernas, los lucernarios, y así tener las manos libres para trabajar.

Las lucernas de cerámica se hacían a mano, a torno o con moldes de arcilla o escayola; el uso de moldes se generalizó ya que una vez hecho se podía utilizar para crear muchas piezas, lo que significaba que se podían reproducir grandes cantidades con una calidad estandarizada. La arcilla fresca se presionaba en los moldes, uno para la parte superior y otro para la inferior que solía llevar el nombre del alfarero o taller marcado en la base de la lucerna. El alfarero luego uniría las dos partes con arcilla líquida, se realizaban los orificios necesarios, se pintaba con un engobe y se dejaba secar. Una vez secas las dos secciones del molde se retiraban, se cocían en el horno y ya se podía utilizar.

Muchas lucernas tienen cuerpos redondos u ovalados, o más elaboradas en forma de animales y partes humanas como la cabeza o los pies. Las lámparas con varias boquillas podrían contener varias mechas, produciendo así más llamas y más luz. La decoración varía enormemente y depende de la fecha de fabricación, algunas contenían una gran área circular central que permitía espacio para la decoración, con escenas cotidianas, gladiatorias, sexuales, religiosas o geométricas.

La pieza del mes es una lucerna con un cuerpo casi redondo que representa de forma muy esquematizada a una rana. En la parte posterior se aprecian las patas traseras y en la delantera, un hocico curvado donde se sitúa el pico para la mecha. La parte central representa el cuerpo de la rana a través de un reticulado y en el centro está el orificio de llenado. Este tipo de lucernas por su iconografía se denominan «de rana» o «egipcias», ya que la mayor parte de estos ejemplares se concentran en Egipto, en el Valle del Nilo, donde fueron fabricadas y de allí llegaron a la Península Ibérica donde son extremadamente raras. Para los egipcios la rana simbolizaba la fertilidad y la resurrección; esta lucerna procede de algún lugar de la provincia de Cáceres.